

### **III CONGRESO INTERNACIONAL CIUDADES AMIGAS DE LA INFANCIA**

#### **Emprender con niños y adolescentes. Iniciativas de transformación e inclusión social.**

10 y 11 de septiembre. Caixaforum Madrid

#### **Transcripción del discurso de apertura de Carmelo Angulo, Presidente de UNICEF Comité Español.**

Buenos días, a todos y a todas. Mil gracias por acompañarnos en este Congreso Internacional de Ciudades Amigas de la Infancia.

Quiero empezar agradeciendo la presencia de nuestros anfitriones en la persona de Montserrat Buisán, que es la Directora de Lucha contra la Pobreza y Humanización de la Salud de la Obra Social La Caixa; a Esther García Romero, que es la Directora General de Políticas Sociales de la FEMP, la FEMP fue fundamental para crear el programa Ciudades Amigas de la Infancia; a M<sup>a</sup> de los Ángeles Espinosa, Directora del Instituto de Necesidades y Derechos de la Infancia, patrona también de UNICEF; a Rosario Sanz Cuesta, Directora General de Familia, Infancia y Educación del Ayuntamiento de Madrid; y a nuestra amiga Salomé Adroher, Directora General de Servicios para la Familia y la Infancia del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.

Gracias a todos los asistentes y particularmente al equipo CAI-UNICEF que ha hecho todo lo posible para que este congreso sea un rotundo éxito. Saludos también a los representantes de diputaciones, gobiernos autonómicos, municipios, técnicos y profesionales que trabajáis con los temas de infancia en vuestros respectivos municipios.

Como no podía ser de otra manera, nuestros corazones están hoy con las familias que han perdido a sus hijos en las costas, en los trenes, en las orillas y a lo largo de los caminos de Europa. No es suficiente con estremecerse con esas imágenes impactantes sino que hay que pasar a la acción. Hay que pasar a la acción de una manera rápida, de una manera eficiente y de una manera coordinada en esta crisis para que los mayores y los niños, que son un cuarto de esos refugiados que andan vagando por Europa, puedan tener una vida digna y terminemos con las muertes y los sufrimientos de tantas familias.

Yo siento, como posiblemente muchos de vosotros, que Europa y España tiene la oportunidad, antes de que se acerque el invierno, de proteger y atender a decenas de miles de mayores y de niños que buscan refugio y una vida digna. Por eso me congratulo por las decisiones adoptadas ayer por la Comisión Europea con este reparto de cuotas que es casi una palabra insidiosa cuando hablamos de un fenómeno tan grave, pero quiero agradecer también que por fin se haya recogido el sentir ciudadano, solidario y generoso, de los europeos y españoles; y que podamos acoger y admitir en nuestro territorio a mucha más gente de las que inicialmente se había pensado.

No solamente hace falta solidaridad y generosidad, sino que hace falta inteligencia política y social porque estamos hablando de un fenómeno altamente complejo. Estamos hablando de refugiados, también de emigrantes, pero quiero recordar, porque en mi familia también los hay, que a lo largo del siglo XIX fueron varios millones de españoles los que por razones políticas y sociales tuvieron que abandonar nuestro país hacia Francia, hacia Alemania, hacia México, hacia Argentina, hacia Venezuela para buscar una vida digna; y yo creo que en el corazón de cada español y española hay un reflejo humano sentido de lo que supone salir del país cuando alguien se siente amenazado política o socialmente.

UNICEF urge a la comunidad internacional a hacer frente a las causas de este problema; porque no solamente se trata de gestionar este flujo, sino de abordar las causas. Quiero hacer un llamamiento a aquellos que gestionan la cooperación internacional, que ha estado a la baja estos años, a volverse a ocupar de ella. Porque trabajar en origen, que es una palabra que se ha utilizado abundantemente estos días, supone crear condiciones democráticas, institucionales, posibilidades de empleo, mejor educación y mejor salud en los países de origen de donde la gente tiene que salir; y abordar los conflictos políticos con decisión y echar una mano como comunidad internacional para que se puedan resolver.

UNICEF trabaja con todo el mundo; trabaja fundamentalmente con gobiernos, puesto que es una entidad intergubernamental, trabaja con empresas, trabaja con la sociedad civil, pero también trabaja con las comunidades, con los pueblos, con los municipios; y lo hace de abajo arriba. Si vemos, por ejemplo, en Níger, estamos intentando que las niñas se casen un poquito más tarde porque la media es que se casaban antes de los 15 años, en condiciones muy precarias; en Nepal, después del terremoto que se creen campamentos y lugares donde los niños puedan recuperarse con dignidad; en las zonas afectadas por el Ébola, esos niños que han andado vagando huérfanos de madres y padres y que nadie quería tocar, como apestados, reagruparlos y ayudarles a reintegrarse; o en Gaza, recuperando esas escuelas que habían sido destruidas.

Por lo tanto, tenía mucha lógica en el año 2001 cuando se creó este programa de Ciudades Amigas de la Infancia aterrizar el trabajo de UNICEF también sobre el terreno ¿Qué es una ciudad amiga de la infancia? Es una ciudad que piensa en la infancia y es una ciudad en la que los niños aportan, se suman, crecen en derechos, en dignidad y en obligaciones también; y aman su ciudad, de la que posiblemente nunca se van a olvidar a lo largo de sus vidas. Por eso quiero agradecer el esfuerzo conjunto que el Ministerio, la FEMP, el IUNDIA iniciaron en el año 2001 para iniciar este movimiento, porque es algo más que un programa, es un movimiento de una gran dignidad y de un gran esfuerzo de las Ciudades Amigas de la Infancia. En este momento tenemos 115 ciudades y, por lo que he visto sobre el terreno, hay muchas ciudades que se quieren sumar en el futuro.

¿Cuál es el objetivo del programa CAI? Lograr cambios en la vida de los niños y de las niñas a escala municipal ¿Cómo podemos aterrizar esto en medidas concretas si miramos a la Convención sobre los Derechos del Niño? Un municipio CAI es un municipio que no discrimina, acepta a todos los niños independientemente de su origen, raza, religión, posición personal; es un municipio que piensa en el interés superior del niño. A veces no nos damos cuenta una obra pública, una política municipal afecta a la infancia de manera directa o indirecta, a veces con un impacto negativo en la infancia. Esa mirada nueva para pensar cómo afectan a la infancia las medidas que tomamos es básico y está incluida ya en los marcos legales y nos parece fundamental.

Dar a los niños una vida digna. El niño debe tener acceso a una vida digna, a la salud, al transporte, al juego, que es un elemento consustancial, a la creatividad dentro del municipio; y, por supuesto, escuchar y atender las preocupaciones y las posiciones de los niños.

Creo que los Consejos consultivos de infancia, llamados de una u otra manera, son un gran avance; y, como decía en la reunión de Guadalajara, no debe ser un tema cosmético, porque es muy bonito que un alcalde se haga una foto con los niños, seguro que tiene un cierto impacto, sino que se trata de un movimiento futuro, estructurado, porque a veces los niños nos alumbran, nos marcan pautas, tienen la espontaneidad de contarnos algo que los mayores muchas veces no sabemos decir. Entonces pienso que esto es un gran movimiento; creo que el sentido del congreso es trabajar con los niños y los adolescentes para aprender de su creatividad y su frescura, para contribuir a que desarrollen sus iniciativas y su capacidad.

Estas políticas de infancia, como os habréis dado cuenta los que trabajáis con ella, tienen mucho asiento y fácilmente, diría que son casi apolíticas, porque derecha, izquierda, centro, un partido u otro, gentes de muy diversas posiciones tiene relación con la infancia, a veces como padres, a veces como abuelos, a veces como parientes, todos tenemos relación con los niños que son casi nueve millones en nuestra España. Por lo tanto, si aplicamos un enfoque de derechos y si entendemos que la infancia es un bien social y político para nuestro país, creo que estamos ante un tema con una gran capacidad de mediación política y social. Por lo tanto, os animo; y os agradezco a los que trabajáis en este campo vuestro esfuerzo.

Pedir sí a los municipios -quizás hoy no están todos los alcaldes pero lo estarán en la próxima reunión que tendremos- que busquen o que intenten tener zonas con expertos municipales que sepan de Infancia. Me he reunido con muchos de vosotros en Guadalajara y se que estáis abrumados porque os ocupáis de la infancia y de otras muchas cosas. Las crisis ha restringido realmente las competencias, los tiempos, los recursos, pero sí que pido a los municipios que formen, que busquen personas que entiendan de Infancia, porque el niño no es un adulto menor, es una categoría diferente de persona a la que hay que tratar de una manera particular.

Por eso también nos hemos movido también en la dirección de intentar –lo hemos hablado con Salomé, con los equipos de gobierno y con todos los

partidos- la idea de un pacto nacional, de un Pacto de Estado por la Infancia que blinde los derechos de los niños en sus temas más fundamentales, de la misma forma que el Pacto de Toledo por las pensiones blindaron los derechos de los pensionistas y gracias a esos abuelos muchos niños y muchos nietos han podido vivir en mejores condiciones en la época de la crisis. Y nos hemos puesto también a trabajar en los pactos autonómicos, ya tenemos once, ha habido mucha aceptabilidad de los pactos autonómicos.

Os agradezco por lo tanto a todos; yo creo que el programa CAI no es un programa más para nosotros, es un tema transversal de una gran fuerza. Sabemos que no navegamos solos, que tenemos muchísimos socios en toda España y vamos a tener más. Y quiero agradecer a las entidades que nos acompañan porque ellas también son motoras y empujan este tema. A todos los que estáis aquí pediros que sigáis en las redes sociales el debate y que utilizéis el hashtag #empredercai.

Y ahora vamos a pasar la palabra a los representantes que nos acompañan.

Madrid, 10 de septiembre de 2015